

Pobreza e inequidad: obstáculos para el desarrollo socio-económico centroamericano*

José Arnoldo Sermeño Lima**

Resumen

Pobreza e inequidad son usualmente consideradas consecuencias. Este artículo las prioriza como causas limitantes del desarrollo socio-económico en Centroamérica, así como también lo son la insuficiente inversión en capitales humano y social. El análisis se concentra en tres grupos de obstáculos: los que afectan la productividad/competitividad, los que limitan al ahorro y los que ejercen efectos restrictivos sobre la inversión.

Palabras clave:

ahorro, Centroamérica, consumo, desarrollo humano, Estado, gobernabilidad, inequidad, inversión, población, políticas públicas, pobreza, violencia.

* El autor agradece a los colegas Mauricio Dierckxsens y Nelson Guzmán su contribución en la recolección de parte de la información contenida en este documento; así como al último y a Mariela Garrón por sus comentarios al borrador del mismo.

** El autor tiene un Ph. D. en Demografía de la Universidad de Montreal, Canadá (1979); y licenciaturas de la Universidad de El Salvador en Ciencias Sociales (1975) y Ciencias Naturales y Matemática (1972). Ha sido profesor de la Universidad de Moncton, Nuevo Brunswick, Canadá (1981-1984); de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (1980) y de la Universidad de El Salvador (1976); así como en la Maestría de Evaluación y Gestión de Proyectos de la Universidad Católica de Honduras “Nuestra Señora Reina de la Paz” (2002-2003) y en la Maestría Latinoamericana en Demografía Social de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (2002-2004). Fue funcionario internacional de las Naciones Unidas (Nicaragua, 1985-1987; y Gabón, 1980-1981) y del Banco Centroamericano de Integración Económica (1988-2004). Desde 2004 es Secretario de la Secretaría de Integración Social Centroamericana, del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Correo electrónico: jsermeno@sgsica.org.

Usualmente pobreza e inequidad son analizadas como consecuencias de causas histórico-estructurales. Sin negar tal determinismo, en estas páginas las primeras se analizan como causas limitantes del desarrollo socio-económico centroamericano, así como también lo son la insuficiente inversión en capitales humano y social. El análisis se concentra en tres grupos de obstáculos: los que afectan la productividad/competitividad, los que limitan al ahorro y los que ejercen efectos restrictivos sobre la inversión. Estos tres elementos son considerados como claves para el desarrollo por diferentes corrientes académicas, gubernamentales y empresariales. Sin embargo, en la Centroamérica actual ellos son obstaculizados por la situación de pobreza e inequidad que padece la mayoría de la población y por la escasa inversión en lo social, volviéndose un círculo vicioso que sólo puede resolverse con un planteamiento estratégico con visión de Estado, no de gobierno, y racionalizando los sacrificios que cada miembro de la sociedad deberá hacer en lo inmediato, para reeditar social y económicamente a mediano y largo plazo.

El artículo da por obvios los argumentos éticos y de justicia democrática que debe tener el combate a la pobreza e inequidad, concentrándose en señalar cómo éstas afectan el desarrollo económico y social. Además, con vistas a romper las actuales condiciones padecidas por la mayoría de centroamericanos, estas páginas retoman un planteamiento básico de la economía clásica: si se logra ampliar las capas medias de la región, aumentando el ingreso de los sectores medios y desposeídos, se incrementará la demanda de bienes y servicios, lo que inducirá a la creación de nuevos negocios, y con ello a la apertura de empleos; generándose así un círculo virtuoso que rompe aquel círculo vicioso. Asimismo, el artículo aboga por una visión regional del desarrollo no sólo porque el mundo actual ve a Centroamérica como un conjunto, sino también porque si

la población centroamericana incrementara su nivel de ingreso, sería un mercado comercialmente más importante que el de varios países desarrollados.

1. Características de nuestra época

Antes de centrarnos en la situación centroamericana es importante tener presentes las características que a la región le impone la época actual, focalizando en tres aspectos que están íntimamente relacionados: tecnológico, económico y sociológico. Con respecto al primero, los acelerados cambios tecnológicos que vivimos permiten el envío a la velocidad de la luz de textos, imágenes y sonidos por medio de un código único, lo que ha inducido cambios radicales en múltiples campos, como la economía, el comercio, la expansión financiera, así como en las condiciones de trabajo, educación, creación y recreación. En todos ellos se ha incrementado la productividad y potenciado la creatividad. Durante los años 90, dos terceras partes de los empleos generados en los Estados Unidos provinieron de la fuente tecnológica; y Europa y Asia han hecho evolucionar con tal modelo sus economías, industrias y servicios. En el caso europeo, la noción de sociedad del conocimiento se puso en escena regional por medio de la Agenda de Lisboa; y se estima que por cada dólar invertido existe un retorno de su inversión de entre siete a ocho dólares. En el caso de Centroamérica y el Caribe, el retorno por cada dólar es de \$4.5¹.

En lo económico, además de los aspectos de globalidad, inmediatez e inmaterialidad de las transacciones, resaltan también el incremento en los volúmenes de negocios: por ejemplo, los de General Motors son mayores que el PIB de Dinamarca, o los de Exxon Mobil que el de Austria. Las cien empresas globales más importantes del mundo controlan el 70% del comercio mundial, y venden más de lo que exportan los 120 países más pobres del planeta². Por otra parte,

1. Entrevista a Jean-Philippe Courtois, presidente de Microsoft Internacional, en "Catalizador de la tecnología", *Estrategia y Negocios*, 84, diciembre de 2006, pp. 32-42.
2. Ramonet, I., *Guerras del siglo XXI*, Barcelona: Random House Mondadori, 2002, p. 20.

la expansión productiva sin control está ejerciendo un efecto también sin control sobre el ambiente, con repercusiones climáticas que se han acelerado en los últimos años, y con un potencial tal que podrían llegar a tener consecuencias dramáticas para el futuro de la vida en el planeta³.

Con respecto a lo sociológico, se observa en primer lugar una reducción de las prerrogativas tradicionales del Estado-nación. En algunos países, éste es incapaz de garantizar paz, desarrollo, oportunidades y seguridad a sus ciudadanos, generándose migraciones masivas de su población. Por ejemplo, se estima que seis de los treinta millones de marroquíes viven fuera de su país, así como 2.5 de los 8.8 millones de salvadoreños, según cifras oficiales⁴. La proporción de este fenómeno supera a las grandes migraciones que se experimentaron durante el siglo XIX o en la primera mitad del XX, cuando grandes volúmenes de población emigraron desde Irlanda, Polonia, Italia, España o Portugal. Asimismo, el Estado con sus prerrogativas tradicionales ha perdido vigencia en regiones como el Cáucaso, Pakistán, Somalia, Sudán, Congo, Filipinas o Sri Lanka. En el caso centroamericano, las pistas clandestinas del narcotráfico o los controles de zonas importantes del territorio por pandillas juveniles (maras) han venido a constituir fenómenos nuevos, que esperamos sean transitorios, pero que actualmente implican una reducción significativa de las prerrogativas tradicionales del Estado-nación.

Siempre en lo social, la época ha evidenciado la importancia de relaciones más amplias que las estrictamente socio-económicas. Se observan variados aspectos, como género, edad, cultura, religión, que han cobrado

mayor importancia en el momento actual⁵. Sin restar dominancia al papel de los Estados-nación en el contexto de las relaciones internacionales, la época actual ha tenido que dar también espacio a las relaciones entre naciones agrupadas según civilizaciones y culturas, jugando estas últimas un mayor rol que el desempeñado anteriormente⁶.

Nos encontramos también ante un mundo de inequidades. Los organismos de desarrollo estiman que 91.7% de la población del planeta sobrevive con rentas precarias. Las 225 mayores fortunas del planeta equivalen al ingreso anual del 47% de la población mundial, es decir, de aproximadamente 2,500 millones de seres humanos. Hay individuos más ricos que Estados: el patrimonio de las quince personas más ricas del planeta es mayor que la suma del PIB de los países subsaharianos⁷.

Vivimos en un mundo con una mundialización diferente a la de otras épocas; desde que el ser humano salió del África a poblar otros continentes, o cuando los asiáticos y europeos llegaron al continente americano, o a lo largo de múltiples guerras por dominios territoriales. A diferencia de antes, la globalización actual no aspira tanto a conquistar territorios o países, sino a ganar mercados. A su vez, el mercado presenta dos características nuevas: ha invadido otros campos, entre los que están la cultura, el deporte o el gobierno; y por otra parte, es predominantemente indiferente a la cohesión social, concibiendo la sociedad dividida entre solventes o no solventes. Es decir, con estas concepciones, es de escasa relevancia internacional una Centroamérica con 50.8% de su población viviendo en condiciones de pobreza.

3. Wallerstein, I., *The Global Environment and the World System*, Universidad de California: PEWS, 2005.

4. Para el año 2000, el Ministerio de Relaciones Exteriores estimaba en 2,510,000 los salvadoreños en Estados Unidos. Ajustes de la Dirección de Estadística y Censos para ese año estimaban la población viviendo en El Salvador en 6,276,037. Ver Sermeño, A., "Dinámica de la migración en El Salvador", *Teoría y Praxis*, 9, julio-noviembre de 2006, p. 57.

5. Bourdieu, P., *Capital cultural, escuela y espacio social*, 1977.

6. Huntington, S., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, 1998; *The Clash of Civilizations*, 2002; *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*, 2001 (con Lawrence Harrison).

7. Ramonet, I., *op. cit.*, p. 17.

Esto nos lleva a una implicación del efecto tecnológico en el resto de la sociedad: actualmente, la riqueza de las naciones depende del saber, del acceso a tres “i”: innovación, información e investigación; y ya no de los factores que corrientes tradicionales del pensamiento económico identificaban en el territorio, las materias primas y la población. Ahora hay países con abundancia de esos tres factores tradicionales, pero que tienen a la mayoría de su población viviendo en condiciones de pobreza, como Nigeria, Indonesia o Pakistán. En cambio, tenemos países o regiones sin esos tres elementos tradicionales, pero con una población que vive con rentas altas, como Gibraltar, Islas Caimán, Liechtenstein o Singapur.

Sin embargo, países o regiones ricas en esos elementos tradicionales, como Estados Unidos o Europa, y cada vez más China y en buena medida India, no solo han priorizado esas tres “i”, sino que han apostado por hacer de sus respectivas poblaciones un factor de desarrollo, dándoles capacidad de consumo a fin de incorporarlas a sus mercados internos. Así, éstos se vuelven atractivos tanto para la producción nacional como también para la internacional. Esta ampliación de las capas medias tiene un importante efecto reductor de las inequidades en los países.

Debe señalarse, no obstante, que en algunos países desarrollados esa ampliación ha experimentado en las últimas décadas una reversión, con consecuencias que deberán observarse en los próximos años, a menos que surjan correcciones de rumbo. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el impuesto a los millonarios y billonarios⁸ pasó de 70% a 50%

en 1981, y a 28% en 1988⁹; mientras que el aplicado a las grandes corporaciones descendió de 53% en las administraciones Eisenhower y Kennedy a 48% en la de Carter, y actualmente es de 35%, a pesar de que en mayo de 2001 el secretario del Tesoro Paul O’Neill propuso sin éxito su eliminación¹⁰. Estas reducciones han generado una deuda inmensa a la que se busca solución por medio de un préstamo de cientos de billones¹¹ de dólares por año, provenientes del Social Security Trust Fund, que como consecuencia ha entrado en crisis, lo que ahora se enfrenta con incremento en los impuestos¹².

Lo anterior ha llevado a disminuir la democratización del ingreso: el ingreso real de los graduados universitarios cayó en más de cinco por ciento entre 2000 y 2004¹³; mientras que el de las personas con ingreso en el percentil 90 (graduados universitarios, trabajadores de cuello blanco y personas en lo más alto de la clase media) creció en 38% entre los años 1972 y 2001, lo que fue insuficiente para enfrentar la inflación del período. En cambio, el ingreso del percentil 99 aumentó en 87%; el del percentil 99.9, en 181%; y el del percentil 99.99, 497%. Debe aclararse, sin embargo, que esto se refiere a la élite de la élite económica: cada individuo en el percentil 99.9 tuvo ingresos mínimos de \$1,672,726 por año, y los del percentil 99.99 de más de seis millones de dólares anuales¹⁴. Por otra parte, las personas con ingresos en el 40% más bajo de dicha distribución no experimentaron incremento alguno entre 1980 y 1990, lo que en términos reales significa una disminución. Al no incrementarse su capacidad de consumo, las inversiones para

8. Según notación inglesa; en español se trata de miles de millones de dólares.

9. Wolfram, G., *Econ 101: How Do Tax Cuts Work?*, 2006. Citado por Hartmann, T., *Screwed. The Undeclared War Against the Middle Class, and What We Can do About It*, San Francisco: Berrett-Koehler Publishers, 2006, p. 17.

10. Hartmann, T., *op. cit.*, pp. 17 y 68.

11. Según notación inglesa; en español se trata de miles de millones de dólares.

12. Batra, R., *The Greenspan Fraud*, New York: Palgrave Macmillan, 2005. Citado por Hartmann, T., *op. cit.*, p. 17.

13. Krugman, P., “Graduates Versus Oligarchs”, *The New York Times*, 27 de febrero de 2006. Citado por Hartmann, T., *op. cit.*, p. 62.

14. Dew-Becker and Gordon, R., *Where Did the Productivity Growth Go? Inflation Dynamics and the Distribution of Income*, research paper, Northwestern University, 2005. Citado por Hartmann, T., *op. cit.*, p. 62.

crear nuevos negocios y empleos tampoco crecieron en ese país, sino que más bien buscaron colocarse en el extranjero¹⁵.

Esa reversión democrática sería aún más fatal en el caso centroamericano, caracterizado tradicionalmente por ser una de las regiones del mundo con mayor concentración del ingreso. Dentro del pensamiento prevalente, la vía del desarrollo centroamericano debe buscarse mediante el incremento de la capacidad de consumo de toda su población, lo que beneficiaría a todos los elementos de la sociedad.

2. Algunos determinantes del desarrollo y sus limitantes en Centroamérica

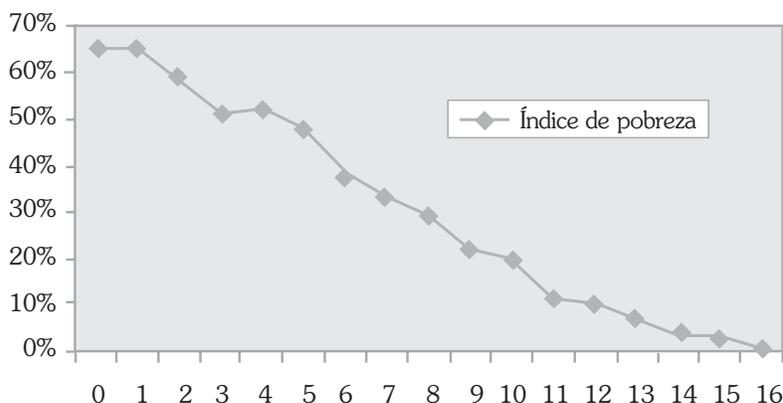
Entre los principales determinantes del desarrollo se citan la necesidad de incrementar la productividad/competitividad, así como también el ahorro y la inversión¹⁶. A continuación se analizarán las limitantes que presenta la región para que estas variables impacten en favor del desarrollo centroamericano; separándolas únicamente por facili-

dad de la exposición, pero comprendiendo que ellas están íntimamente relacionadas. La disponibilidad y/o calidad de la información es aún un obstáculo en estos trabajos, pero se ha intentado maximizar su utilización.

2.1. Productividad/competitividad

Es comúnmente aceptado el impacto positivo que estas variables tienen no solo sobre el desarrollo económico, sino también en el social. Nutrición, nivel de instrucción, nivel y estructura de la morbi-mortalidad de un país son consecuencias de la inversión en capital humano, y tienen incidencia directa sobre la productividad y competitividad de un país. Los países con mayor productividad y competitividad han logrado mayores beneficios económicos para su población; pero esa mayor productividad y competitividad es resultado a su vez de mejores condiciones sociales. Se cita, por ejemplo, que a mayor nivel de instrucción, corresponde una menor pobreza, como puede constatarse en el Gráfico 1.

Gráfico 1
Relación entre los años de estudio y la pobreza en la población de entre 15 y 65 años de edad en Centroamérica (2003)



Fuente: PNUD, *Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá, 2003*, San José, Costa Rica, p. 66.

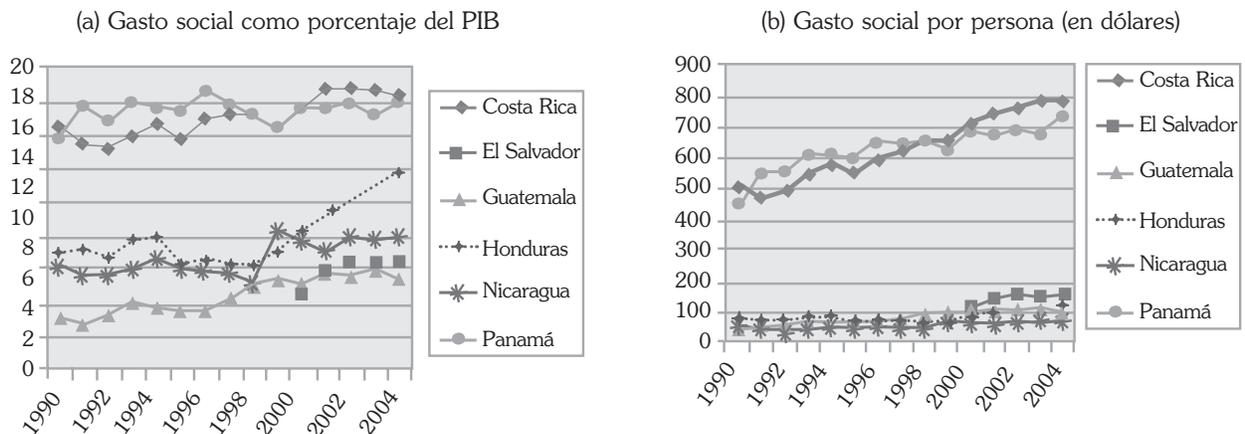
15. Hartmann, T., *op. cit.*, p. 18.

16. Sachs, J., *El fin de la pobreza: cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, New York: Penguin Press, 2005.

Teniendo en cuenta que la productividad/competitividad está asociada al nivel de inversión en capital humano que hace un país o región, el Gráfico 2(a) pone en evidencia que la región presenta dos grupos de países claramente diferenciados: Costa Rica y Panamá, por un lado, con inversiones mayores y sostenidas en el tiempo; y el resto de la región, con valores significativamente infe-

riores. Un caso especial a señalar es el de Honduras, que en 2004 se separa del segundo grupo, acercándose al primero. Posiblemente esto se deba al cumplimiento de los acuerdos que dicho país ha firmado como miembro de la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados, para invertir en lo social los montos que sin la Iniciativa hubiera debido destinar a amortiguar su deuda externa.

Gráfico 2
Inversión en capital humano en la región (1990-2004)



Fuente: CEPAL, Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO).

El Gráfico 2(b) muestra, por otra parte, que al relacionar el gasto social con la población de cada país, los dos grupos quedan aún más claramente identificados: Costa Rica y Panamá aumentan su gasto social per cápita a medida que el tiempo pasa, tendencia que es más definida que en el segundo grupo de países.

La diferencia en la inversión en capital humano como porcentaje del PIB entre Centroamérica y algunos países europeos puede observarse en el Cuadro 1, en el cual nuevamente se constata la brecha entre Costa Rica y Panamá, por un lado, y el resto de la región, por el otro. Asimismo, se observa que esos dos países están invirtiendo en ca-

pital humano en porcentajes de sus respectivos PIB que son semejantes a algunos de los países europeos que aparecen en ese cuadro.

Debe agregarse, además, que los dos países centroamericanos que más invierten en capital humano son justamente los que más inversión extranjera directa atraen en la región (Cuadro 2), a pesar de que también son los dos países con el salario mínimo mensual más alto en toda Centroamérica (Cuadro 3). Esto indica que la inversión extranjera directa no ha buscado en el istmo exclusivamente mano de obra barata, sino que más bien ha privilegiado a los países que más han invertido en capital humano.

Cuadro 1
Inversión en capital humano como porcentaje del PIB
en Centroamérica y algunos países europeos (2003)

País	Gasto público		País	Gasto público	
	Salud	Educación		Salud	Educación
Belice	2.16	2.16	Austria	5.07	5.73
Costa Rica	4.98	5.34	Suiza	5.05	4.44
El Salvador	3.61	3.26	Bélgica	5.75	5.07
Guatemala	2.19	2.06	Suecia	6.73	5.84
Honduras	3.58	3.56	Luxemburgo	8.01	7.66
Nicaragua	3.73	3.74			
Panamá	5.31	5.17			

Fuente: Base de datos de indicadores de desarrollo del Banco Mundial.

Cuadro 2
Inversión extranjera directa en Centroamérica y algunos países europeos
(en millones de dólares)

País	1980	1990	2000	2001	2002	2003	Promedio
Belice	—	19	23	120	50	58	54
Costa Rica	53	162	409	459	658	574	386
El Salvador	6	2	173	279	470	173	184
Guatemala	111	59	230	456	111	131	183
Honduras	6	44	282	193	176	247	158
Nicaragua	7	1	267	150	204	201	138
Panamá	219	136	624	467	99	792	390
Alemania	333	2,962	198,276	26,414	50,516	27,265	50,961
Austria	239	653	8,840	5,919	356	7,352	3,893
Dinamarca	52	1,132	33,818	11,525	6,630	2,595	9,292
Finlandia	28	787	8,834	3,732	7,919	3,296	4,099
Reino Unido	10,123	30,461	118,764	52,623	24,029	20,298	42,716
Suecia	251	1,971	23,242	11,910	11,738	1,288	8,400

Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

El Cuadro 2 también permite comparar los diferentes niveles de atracción de inversión extranjera directa entre Centroamérica y Europa. Por ejemplo, para 2003, Centroamérica en conjunto captó \$2,176 millones, lo que es inferior a las inversiones que ingresaron ese año individualmente a Austria, Dinamarca y Finlandia. Alemania atrajo 12.5 veces lo que toda la región centroamericana captó ese año, y el Reino Unido lo hizo en 9.3 veces.

2.2. Ahorro

Se argumenta que este factor es clave para el desarrollo de cualquier país. Se sostiene que una nación difícilmente puede lograr su despegue económico sin capacidad de ahorro a nivel macro y microeconómico. Sin embargo, este determinante del desarrollo se encuentra afectado en Centroamérica por la pobreza y la desigualdad existentes entre su población, que impiden que la mayoría de las personas —y, por ende, el país o la región— pueda

Cuadro 3
Salario mínimo mensual en Centroamérica (en dólares) (1995-2004)

País	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Costa Rica	174.46	180.89	189.82	198.23	200.74	205.33	214.53	212.60	209.23	207.24
El Salvador	125.99	131.92	131.91	139.92	143.92	143.92	144.00	144.00	150.29	154.86
Guatemala	82.62	87.27	87.06	92.42	87.33	91.59	105.61	115.06	129.20	131.76
Honduras	77.61	74.58	91.52	104.89	116.09	117.87	135.65	137.83	142.35	143.25
Nicaragua	110.79	103.60	95.15	91.10	85.10	80.26	78.22	76.14	75.01	72.22
Panamá	184.00	196.00	196.00	202.00	212.00	168.00	168.00	168.00	168.00	168.00

Fuente: Salarios mínimos en moneda local: CEPAL, BADEINSO; tasa de cambio a dólares: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo.

satisfacer sus necesidades básicas, mucho menos tener capacidad de ahorro. El Cuadro 4 muestra que el porcentaje de pobres es elevado en todos los países centroamericanos, considerando que, a pesar de que Costa Rica es el que tiene un porcentaje relativamente menor, se eleva casi a la cuarta parte de su población (22.9%). Honduras está en el extremo opuesto, con casi tres cuartas partes de su población viviendo en condiciones

de pobreza (71.6%). Obsérvese que más de la mitad de centroamericanos vive en condiciones de pobreza (50.8%) y casi un cuarto en extrema pobreza (23.0%). Así, puede comprenderse que una población en tales condiciones no tiene capacidad de ahorro ni resulta comercialmente atractiva en el marco de los tratados de libre comercio internacionales, dada su escasa o nula capacidad de consumo.

Cuadro 4
Pobreza e inequidad en Centroamérica (2000)

País	Pobreza ^a		Coeficiente de Gini ^b (por cien)	Desigualdad en distribución del ingreso			
	Total	Extrema		Participación en 100% del ingreso			
				40% más pobre	30% siguiente	20% siguiente	10% más rico
Centroamérica	50.8	23.0	56.4				
Costa Rica	22.9	6.8	47.3	15.3	25.7	29.7	29.4
El Salvador	45.5	19.8	51.8	13.8	25.0	29.1	32.1
Guatemala	56.2	15.7	58.2	12.8	20.9	26.1	40.3
Honduras	71.6	53.0	56.4	11.8	22.9	28.9	36.5
Nicaragua	45.8	15.1	58.4	10.4	22.1	27.1	40.5
Panamá	40.5	26.5	55.7	12.9	22.4	27.7	37.1

^a Porcentaje de población bajo líneas nacionales de pobreza respectivas. Corresponde a datos para 2001 en Costa Rica y Nicaragua; de 2000 para el resto de países.

^b Oscila entre un mínimo de 0 de concentración a un máximo de 1.

Fuente: PNUD, *Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá, 2003*, San José, Costa Rica, pp. 53 y 69.

La inequidad, medida tanto por el Coeficiente de Gini como por la distribución del ingreso total, muestra también una preocupante situación en la región. En lo corres-

pondiente a la distribución del ingreso total, 40% de la población en cada país apenas llega a concentrar entre un mínimo de 10.4%, en Nicaragua, y un máximo de 15.3%, en

Costa Rica. Asimismo, en ningún país el 70% de la población llega siquiera a concentrar el 45% del ingreso total. En cambio, el 10% más rico concentra aproximadamente el tercio (en El Salvador, Honduras y Panamá), o más del 40% (en Guatemala y Nicaragua) del ingreso total. Aun el país con menor porcentaje en ese 10% de la élite económica concentra más de la cuarta parte del ingreso total (Costa Rica, 29.4%).

Para comparar los indicadores de equidad entre Centroamérica y otros países del mundo, se presenta en el Cuadro 5 el Coeficiente de Gini y tres proporciones de ingreso entre los grupos con mayor y menor renta en cada país. En todos esos indicadores se ob-

serva una considerable mayor concentración de la riqueza en los países centroamericanos con relación a los desarrollados. En lo concerniente al Coeficiente de Gini, el promedio de Centroamérica es de 0.518, mientras que el de los países desarrollados ahí indicados es de sólo 0.309. Por otra parte, la proporción de ingreso entre el decil más rico y el más pobre en Centroamérica fue de 38.6 veces en promedio, contra apenas 8.4 veces en los países desarrollados; si se calcula esa misma proporción entre el quintil más rico y el más pobre, se obtiene 17.1 veces en Centroamérica contra 5.1 veces en los desarrollados; y entre el 10% más rico contra el 40% más pobre, en el istmo es de 3.7 veces contra 1.2 veces en los países desarrollados.

Cuadro 5
Indicadores de equidad en Centroamérica
y algunos países desarrollados (2000)

País	Coeficiente de Gini* (por cien)	Proporción de ingreso de los grupos más ricos sobre el ingreso de los más pobres		
		10° decil / 1° decil	5° quintil / 1° quintil	10% más rico / 40% más pobre
Países desarrollados				
Austria	29.1	6.9	4.4	1.1
Bélgica	33.0	8.2	4.9	1.3
Canadá	32.6	9.4	5.5	1.2
Estados Unidos	40.8	15.9	8.4	1.9
Finlandia	26.9	5.6	3.8	1.0
Noruega	25.8	6.1	3.9	1.0
Suecia	25.0	6.2	4.0	1.0
Suiza	33.7	9.0	5.5	1.3
Promedio	30.9	8.4	5.1	1.2
Centroamérica				
Costa Rica ^a	49.9	30.0	14.2	3.2
El Salvador ^b	52.4	57.5	20.9	3.8
Guatemala ^b	55.1	48.2	20.3	4.4
Honduras ^c	53.8	34.2	17.2	4.0
Nicaragua ^a	43.1	15.5	8.8	2.2
Panamá ^b	56.4	54.7	23.9	4.9
R. Dominicana ^c	51.7	30.0	14.4	3.5
Promedio	51.8	38.6	17.1	3.7

^a Para el año 2001.

^b Para el año 2002.

^c Para el año 2003.

* Oscila entre un mínimo de 0 de concentración a un máximo de 1.

Fuente: PNUD (<http://hdr.undp.org/statistics/data>).

Retomando el tema de la pobreza, en el Cuadro 6 se presentan resultados de un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que estimó en 48% la pobreza por insuficiencia de ingresos de los hogares de la región, con extremos en Costa Rica (18%) y Honduras (68%). En el caso de las personas, el promedio regional sitúa a 53%

de la población como pobre; oscilando entre 21% y 74% entre los mismos países, respectivamente. Esos niveles de pobreza son un obstáculo para el desarrollo de la región, pues causan que el mercado interno de cada país centroamericano sea poco atractivo, tanto para los productores nacionales como para los extranjeros.

Cuadro 6
Pobreza por insuficiencia de ingresos (2003)

Indicadores	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Total/promedio
Hogares pobres (miles)	1,417	677	927	641	171	236	4,069
% sobre el total de hogares del país	64%	43%	68%	64%	18%	31%	48%
% sobre el total de hogares pobres en la región	34.8%	16.6%	22.8%	15.8%	4.2%	5.8%	100%
Número de pobres (miles)	8,307	3,269	5,011	3,858	758	1,144	22,347
% sobre el total de personas del país	69%	49%	74%	70%	21%	37%	53%
% sobre el total de personas pobres en la región.	37%	15%	22%	17%	3%	5%	100%
% de indigencia	30.7%	19.8%	53%	32.1%	6.8%	7%	24.9%

Fuente: González, G. y Del Cid, M., *Políticas para fomento del empleo y trabajo decente*, OIT, 2005.

Como consecuencia principalmente de la situación de pobreza en Centroamérica, ésta ha experimentado una emigración significativa de su población, lo que a su vez ha tenido como consecuencia un flujo de remesas familiares que ha impactado en las economías centroamericanas. Ello ha llevado a variadas consideraciones sobre el uso de las mismas para incrementar el ahorro y, especialmente, para reducir la pobreza. En el Cuadro 7 pueden observarse los países centroamericanos que captaron más remesas entre 1995 y 2002, observándose la considerable importancia que ellas tenían con respecto al PIB de cada país, así como también al relacionarla con las exportaciones. En 2002, las remesas significaron más del 10% del PIB

en El Salvador, Honduras y Nicaragua; y ese año constituyeron casi dos terceras partes de las exportaciones en El Salvador y Guatemala, así como también más de la mitad en Nicaragua y más de la tercera parte en Honduras.

Debe agregarse que el crecimiento de las remesas ha sido acelerado, con el consiguiente efecto tanto para los países como para los hogares que las reciben. El flujo hacia la región pasó de \$3,695 millones, en 2001, a \$7,801 millones, en 2004; es decir, un crecimiento de 111.1% entre esos años, concentrado especialmente en Guatemala y El Salvador, seguidos por Honduras¹⁷. Sin embargo, su influencia sobre la reducción de la pobreza

17. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2005. *Panorama social de América Latina*, Santiago de Chile, 2006, p. 94.

Cuadro 7
Las remesas y su participación en el PIB y en el valor
de las exportaciones de bienes
(1995 y 2002)

País	Remesas (millones de dólares)		Remesas / PIB (%)		Remesas / exportación (%)	
	1995	2002	1995	2002	1995	2002
El Salvador	1,061	1,935	11.2	13.0	64.3	64.1
Guatemala	358	1,579	2.4	6.8	16.6	60.1
Honduras	120	705	3.0	10.7	8.7	36.5
Nicaragua	75	75	4.1	14.9	15.2	52.3

Fuente: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, *Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social*, 2003.

es relativa. Si bien induce a un crecimiento del consumo, éste no es endógeno y tiende a satisfacer principalmente las necesidades básicas, dejando muy pocas posibilidades para el ahorro y la inversión. Además, CEPAL señala que si bien las remesas tienden a mejorar la distribución del ingreso, los montos

promedios enviados son insuficientes para lograr reducir significativamente la pobreza, como puede observarse en el Cuadro 8¹⁸. A igual conclusión llega un reciente estudio del Banco Mundial, que califica su efecto sobre la pobreza y el ahorro como “modesto”¹⁹.

Cuadro 8
Remesas familiares y algunos de sus efectos en la región centroamericana

Indicadores	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Monto (millones de dólares)							
Año 2004	77	320	2,548	2,681	1,134	810	231
Efecto de las remesas en las tasas de pobreza e indigencia (año 2006, en % de personas)							
Indigencia							
Sin remesas			27.5	33.0	55.9	44.5	
Con remesas			22.1	30.9	54.5	42.5	
Variación			-5.4	-2.1	-1.4	-2.0	
Pobreza							
Sin remesas			53.4	61.8	78.5	70.9	
Con remesas			48.9	60.2	77.3	69.4	
Variación			-4.5	-1.6	-1.2	-1.5	
Efecto de las remesas en la distribución del ingreso (año 2002, Coeficiente de Gini*)							
Sin remesas			0.551	0.553	0.578	0.588	
Con remesas			0.525	0.543	0.588	0.579	
Variación (%)			-4.7	-1.8	1.7	-1.5	

* Oscila entre un mínimo de 0 de concentración a un máximo de 1.

Fuente: CEPAL, 2005. *Panorama social de América Latina*, 2006, pp. 94, 104 y 105.

18. *Ibid.*, p. 105.

19. Fajnzylber, P. y López, J. H., *Close to Home. The Development Impact of Remittances in Latin America*, Banco Mundial, 2007, pp. 12 y 21.

Sobre el caso de El Salvador, donde el efecto reductor sobre la pobreza es relativamente mayor, es importante destacar los efectos macroeconómicos que conlleva. Cáceres y Saca²⁰ desarrollan un modelo de vectores autorregresivos con el que demuestran, entre otras cosas, que los efectos de las remesas en la economía nacional se manifiestan en aumentos del índice de precios al consumidor, la tasa de interés y las importaciones, así como en la reducción del índice de la actividad económica, de la demanda de dinero y de las reservas internacionales. Los autores califican el efecto como “síndrome de remesas”, caracterizado por un alto grado de apertura, que no permite aprovechar la demanda generada por las remesas en el fomento de la producción nacional. De esa manera, la liquidez que podrían aportar las remesas y que podría ser un medio para sostener la industrialización, se derrocha en importaciones.

Entre sus conclusiones, los autores señalan que si continúa el crecimiento relativo de las remesas, y no hubiera cambio en el acervo de capital humano, la tasa de crecimiento económico tendería a seguir decreciendo. Agregan que la tendencia recesiva podría agudizar la emigración, lo que atizaría la entrada de remesas y agudizaría las tendencias al estancamiento económico. Así, la economía se mantendría en un círculo vicioso o en una trampa de estancamiento, que podría ser superada por el endeudamiento externo hasta que la capacidad de hacerlo se agote, ante lo cual devendría una fuerte recesión. Cáceres y Saca abogan por la inversión en capital humano a tasas aceleradas, lo que aumentaría el ahorro nacional y el crecimiento económico, contribuyendo además a disminuir la desigualdad en la distribución del ingreso.

2.3. Inversión

Se argumenta que un tercer factor clave para el desarrollo es la captación de inversio-

nes. Es importante recordar que concluimos la sección 2.1 de este artículo señalando que Centroamérica no capta montos elevados de inversión extranjera directa; aquellos países de la región que captan más son justamente los que más han invertido en capital humano (Cuadro 2): Costa Rica y Panamá, a pesar de ser los que pagan mayores salarios mínimos mensuales en la región (Cuadro 3). Es decir, en Centroamérica la inversión extranjera privilegia más a los países con mano de obra calificada, sobre aquellos que compiten con mano de obra más barata pero menos calificada.

Se retoma ahora el tema señalando que, además de la escasa inversión en capital humano, existe también otra limitante para la captación de inversiones: la gobernabilidad. Ésta está afectada por múltiples factores, pero nos concentraremos en dos de ellos por su relevancia: las inseguridades ciudadana y jurídica. La primera depende a su vez de múltiples factores, pero no puede negarse el rol significativo que juegan entre sus causas la pobreza y la desigualdad socioeconómica. La segunda está afectada principalmente por un marco jurídico que puede calificarse como ad hoc, debido tanto a su inestabilidad como al hecho de ser influenciable y permitir la irresponsabilidad fiscal.

El Banco Mundial ha intentado cuantificar la gobernabilidad con un modelo que aplicó en más de cien países, utilizando los indicadores que figuran en el Cuadro 9. Esto debe tomarse como un esfuerzo por cuantificar lo cualitativo, por lo que sus resultados deben interpretarse solo como valores indicativos²¹. A los valores centroamericanos se agregan los de Chile, como referencia latinoamericana positiva, según ese estudio.

En el cuadro se observan valores negativos en la mayor parte de países, así como en la mayor parte de los indicadores utiliza-

20. Cáceres, L. y Saca, N., “El mecanismo de transmisión de los efectos de las remesas en El Salvador”, *Comercio Exterior*, 10, octubre 2006, pp. 875-885.

21. Kaufman, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M., *Governance Matters: New Data, New Challenges*, Banco Mundial, 2005. Los indicadores utilizados tienen rangos que van de +2 a -2, y son los siguientes: Voz y rendición de

dos. Muestra además una tendencia a reducir esa negatividad durante los ocho años comprendidos en el estudio. Sin embargo,

se observan también involuciones en varios indicadores y países.

Cuadro 9
Cuantificación de la gobernabilidad (1996 y 2004)

Indicadores*	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Chile	
	1996	2004	1996	2004	1996	2004	1996	2004	1996	2004	1996	2004
Voz y rendición de cuentas	1.37	1.11	-0.22	0.26	-0.64	-0.39	-0.36	-0.22	-0.22	0.66	0.93	1.09
Estabilidad política/ No violencia	0.89	0.98	-0.09	-0.23	-1.14	-0.85	-0.40	-0.69	-0.66	-0.15	0.75	0.89
Efectividad gubernamental	0.16	0.49	-0.38	-0.22	-0.56	-0.87	-0.98	-0.68	-0.46	-0.71	1.20	1.27
Calidad regulatoria	0.68	0.67	0.73	0.56	0.03	-0.07	-0.29	-0.23	-0.21	-0.15	1.52	1.62
Estado de derecho	0.64	0.57	-0.48	-0.34	-0.64	-0.96	-0.85	-0.61	-0.68	-0.66	1.28	1.12
Control de la corrupción	0.76	0.78	-0.75	-0.39	-0.96	-0.74	-0.97	-0.71	-0.75	-0.34	1.28	1.44
Promedio	0.75	0.77	-0.20	-0.06	-0.65	-0.65	-0.64	-0.52	-0.50	-0.23	1.16	1.24

* Máximo + 2, mínimo - 2.

Fuente: Kaufman, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M., *Governance Matters: New Data, New Challenges*, Banco Mundial, 2005.

En el Cuadro 10 se presenta el Índice de Percepción de Corrupción en el sector público entre 2001 y 2006, observándose que todos los países del área tienen una calificación inferior a cinco, de un máximo de diez; asimismo, se constata que la tendencia del Índice en la mayoría de ellos es a disminuir entre 2001 y 2006, mostrando un agravamiento en esa percepción.

Presuntos delitos de cuello blanco han sido reportados por la prensa regional e internacional. Entre los casos más sonados se tiene, en Costa Rica, el del ex presidente Miguel Á. Rodríguez. En El Salvador, el de Carlos Perla, ex presidente de ANDA, a quien se acusa de corrupción, habiéndosele extraditado recientemente desde Francia; y

el del diputado suplente Roberto Silva, quien tiene orden de captura por lavado de dinero y cohecho, involucrando a veintiún alcaldías. En Guatemala, el del ex presidente Alfonso Portillo, supuestamente involucrado en lavado de activos. En Honduras, el caso del ex presidente Rafael Callejas, a quien los Estados Unidos le cancelaron su visa de ingreso por presuntos actos de corrupción. En Nicaragua, el del ex presidente Arnoldo Alemán, quien fue condenado por malversación de fondos en su país, mientras que en Panamá le investigan por el desvío de otros montos también millonarios. En Panamá, el caso de Manuel Antonio Noriega, quien cumple condena en Estados Unidos acusado de tráfico de drogas y lavado de activos.

cuentas: mide la vigencia de los derechos ciudadanos; Estabilidad política y ausencia de violencia: mide la posibilidad de amenazas violentas al —o cambios en el— Gobierno, y terrorismo; Efectividad gubernamental: mide la competencia de la burocracia y la calidad de la prestación de servicios públicos; Calidad regulatoria: mide la incidencia de políticas hostiles al mercado aplicadas por el Estado; Estado de derecho: mide la calidad del cumplimiento de contratos, a la policía y las cortes, incluyendo la independencia judicial y la incidencia del crimen; Control de la corrupción: mide el abuso del poder público para el beneficio privado, incluyendo la corrupción menor en gran escala.

Cuadro 10
Índice de Percepción de la Corrupción* (2001-2006)

País	2001	2002	2003	2004	2005	2006	
						Índice	Posición
Belice			4.5	3.8	3.7	3.5	66
Costa Rica	4.5	4.5	4.3	4.9	4.2	4.1	55
El Salvador	3.6	3.4	3.7	4.2	4.2	4.0	57
Guatemala	2.9	2.5	2.4	2.2	2.5	2.6	111
Honduras	2.7	2.7	2.3	2.3	2.6	2.5	121
Nicaragua	2.4	2.5	2.6	2.7	2.6	2.6	111
Panamá	3.7	3.0	3.4	3.7	3.5	3.1	84

* Índice compuesto, basado en encuestas a expertos, sobre percepción de corrupción en el sector público en 163 países. Oscila entre 0 (opinión más negativa) y 10 (opinión más positiva).

Fuente: Transparencia Internacional (http://www.transparency.org/news_room/in_focus/cpi_2006/cpi_table y http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%8Dndice_de_percepci%C3%B3n_de_corrupci%C3%B3n).

El hecho de que los delitos de cuello blanco estén siendo perseguidos es positivo, y contribuye a crear confianza. Sin embargo, que ocurran desde posiciones elevadas hasta permear buena parte de la estructura político-administrativa e incluso al sector privado, y que algunos casos queden impunes, juega en contra de crear un clima propicio para las inversiones. Es importante, pues, que en Centroamérica impere la ley y que ésta se aplique por igual a todos los ciudadanos y empresas. A este respecto, vale traer a cuenta la célebre cita de Crescencio Arcos, ex embajador de los Estados Unidos en Honduras, quien señaló que la justicia en nuestras tierras era como una víbora, pues sólo mordía a los descalzos, y no a quienes llevan botas. La mordida de esta víbora afecta la credibilidad de las instituciones públicas, con las implicaciones que eso tiene para consolidar los procesos democráticos. Por ejemplo, el porcentaje de adultos que en los años 90 expresó confianza en los partidos políticos fue reducida en cada país: Costa Rica, 23%;

El Salvador, 28%; Guatemala, 18%; Nicaragua, 23%²².

Por otra parte, con respecto a la inseguridad ciudadana, si bien pobreza e inequidad no son sus únicas causas, sí juegan un rol importante, que va desde una influencia directa en los Jean Valjean²³ hasta un condicionante indirecto, como en los jóvenes delincuentes por el desmembramiento familiar, al haber emigrado los padres en busca de oportunidades. En el Cuadro 11 se muestran estadísticas de homicidios, recopilados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), indicando que el mayor número de homicidios en Centroamérica está principalmente concentrado en El Salvador, Guatemala y Honduras. El Cuadro 12 relaciona esos hechos con la población. En el año 2000, esa tasa era de 1.4 en Europa occidental, 7.1 en el este del mediterráneo, 5.8 en Asia del sur y del este, 22.2 en África, 5.1 en el pacífico occidental, 24.5 en América Latina y 8.8 en el mundo²⁴.

22. Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, y Organización de Estados Americanos, "Un desafío a la democracia". Citado en Cruz, A., "Logros y desafíos de la democracia centroamericana", *Revista de INCAE*, febrero de 2005, p. 14.

23. Personaje de *Los miserables*, la célebre novela de Víctor Hugo; Jean Valjean delinque por una barra de pan.

24. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *La democracia en América Latina*, 2004.

Cuadro 11
Casos de homicidios por país (1996-2005)

País	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Belice	—	18	49	40	57	54	57	57	37	45
Costa Rica	195	205	214	236	241	243	236	285	251	310
El Salvador	—	—	—	3,845	3,551	3,590	2,835	3,536	3,897	3,778
Guatemala	2,166	3,002	2,776	2,002	2,167	3,320	3,631	4,237	3,614	—
Honduras	—	—	—	—	—	905	2,526	2,775	2,355	2,389
Nicaragua	662	679	639	561	476	537	554	635	646	519
Panamá	209	292	246	243	286	308	364	356	322	376
Total*	3,232	4,196	3,924	6,927	6,778	8,957	10,203	11,881	11,122	7,417

* Total de homicidios en el conjunto de países para los que se cuenta con información en un año dado.

Fuente: OMS, Departamento de Prevención de la Violencia y Traumatismos, 2006.

Cuadro 12
Tasa de homicidios en algunos países americanos
(por cada 100 mil habitantes) (2003)

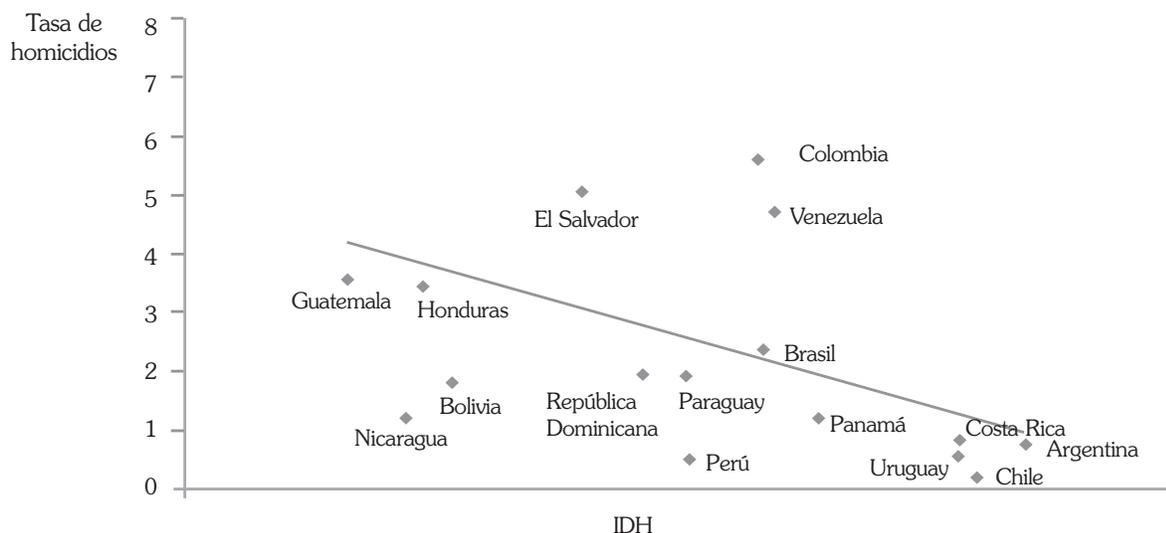
País	Tasa
Colombia	102.0
El Salvador	87.2
Venezuela	33.3
Guatemala	31.5
México	29.1
Belice	23.7
Brasil	23.0
Puerto Rico	20.1
R. Dominicana	19.5
Bolivia	18.5
Paraguay	18.5
Nicaragua	11.5
Panamá	10.8
Argentina	7.5
Costa Rica	7.2
Uruguay	6.8
Estados Unidos	5.6
Perú	4.0
Canadá	1.7
Chile	1.7

Fuente: Centro de Estudios de Justicia de las Américas, "Tasa de homicidios por 100,000 habitantes en América Latina", 2003.

La inseguridad ciudadana está relacionada con las condiciones de vida de la población, como puede observarse en el gráfico a continuación, que muestra que en América Latina

a mayor nivel del Índice de Desarrollo Humano (IDH) menor es la tasa de homicidios, y viceversa.

Gráfico 3
IDH (2002) y tasa de homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes (2003)



Fuente: OMS, Departamento de Prevención de la Violencia y Traumatismos.

3. Venciendo los limitantes del desarrollo

Para vencer los limitantes del desarrollo socioeconómico en la región deben establecerse estrategias de largo plazo, con visión de Estado y no de gobierno, enfatizando especialmente cinco puntos. (a) Incremento de la productividad/competitividad, que requiere de una fuerte y sostenida inversión en capital humano (educación, salud y nutrición, especialmente). (b) Crear condiciones para la inversión extranjera, estableciendo marcos jurídicos que incrementen la gobernabilidad; especialmente, rendición de cuentas, estabilidad política, no violencia, efectividad gubernamental, Estado de derecho y erradicación de la corrupción. (c) Aumentar la capacidad de ahorro, especialmente por dos vías: el combate a la pobreza y el combate a la inequidad. (d) Fortalecer el capital social. (e) El desarrollo debe tener una lógica regional.

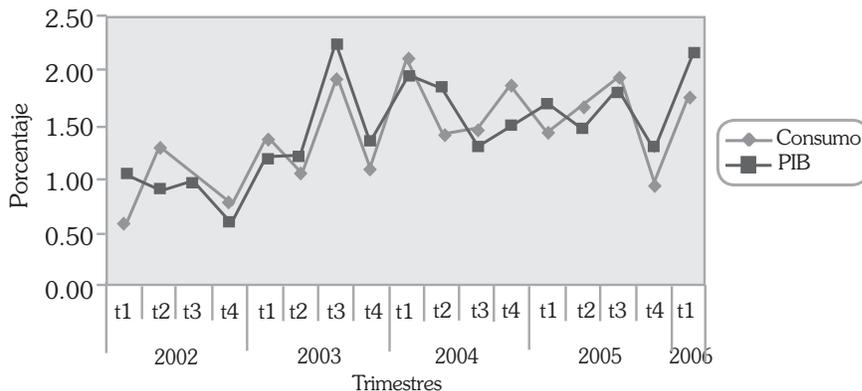
El combate a la pobreza implica, por un lado, implementar estrategias productivas generadoras de empleo, garantizando equidad de género y respeto a convenios internacionales de legislación laboral y ecología. Ello con una estrategia para la protección hídrica, diversificación de fuentes de energía e incluyendo apoyo financiero, logístico y asistencia técnica a la micro, pequeña y mediana empresa. Por otro lado, aumentar la capacidad de consumo, especialmente de los sectores marginados y medios, como ocurre en los países desarrollados. En los Estados Unidos, por ejemplo, el consumo es utilizado por la Reserva Federal para predecir el crecimiento económico y tomar decisiones macroeconómicas²⁵. El Gráfico 4 muestra la alta vinculación entre el consumo de la población y el crecimiento del PIB, que entre 2002 y 2006 tuvo una correlación estadística de 80.1%.

25. Los otros factores de predicción son las presiones inflacionarias, compra y tenencia de vivienda, y los flujos financieros.

Como se señalaba en el primer apartado de este documento, los países desarrollados o los que están accediendo a esa situación priorizan incrementar la capacidad de consumo de su población para dinamizar sus economías. Un ejemplo de ello es el desarrollo de China. El acelerado crecimiento de su economía se refleja en el hecho de que en solo una década han logrado triplicar su PIB per cápita. Sin embargo, el primer ministro chino Wen Jiabao señaló: “Aunque la economía de China está entre las más grandes del mundo, [...] en términos

de PIB per cápita ni siquiera está entre las 100 primeras del mundo [...] El desarrollo económico y social es muy dispar. Así que, durante muchos años, el desarrollo seguirá siendo nuestra tarea principal”. *The Wall Street Journal Americas* señala: “Lo que ha quedado claro durante la última década es que, si bien el crecimiento ha sido un ingrediente necesario para enfrentar la pobreza e inequidad, no es suficiente. Por eso, en vez de centrarse solo en el crecimiento, los líderes chinos tratan de distribuir de manera más equitativa los recursos”²⁶.

Gráfico 4
Tasas de crecimiento económico y consumo en Estados Unidos (2002-primer trimestre de 2006)



Fuente: Departamento de Análisis Económico de Estados Unidos (www.bea.gov).

La distribución más equitativa de la riqueza en Centroamérica debería orientarse a lograr un incremento de la capacidad de consumo de sus capas populares y medias, y ello debe concebirse como un proyecto marco, en el que todos los actores sociales deben ganar²⁷: dichas capas como beneficiarias directas, y las élites económicas porque serían las proveedoras de bienes y servicios para esa incrementada capacidad de consumo. El aumento del ingreso de los actuales sectores medios y desposeídos incrementa-

rá la demanda de bienes y servicios, lo que incentivará la creación de negocios y con ello la apertura de empleos, generándose así un círculo virtuoso para romper el actual círculo vicioso de pobreza-escasa capacidad de compra-pobreza. Un círculo vicioso que facilita, entre otras cosas, el incremento en los niveles de criminalidad, la falta de condiciones para asistir a centros de enseñanza en diferentes niveles, deficientes condiciones higiénicas, pobre nivel nutricional y el rompimiento de la familia por emigración.

26. Batson, A., “China descubre que el crecimiento no es suficiente para lograr el desarrollo”, *The Wall Street Journal Americas*, 24 de enero de 2007.

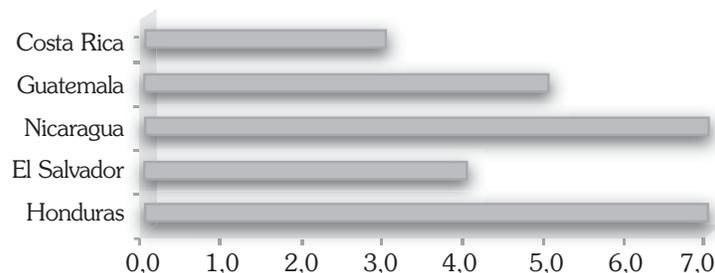
27. Privilegiando al consumo como uno de los elementos del PIB que dinamizaría la economía; sin restar importancia a la conveniencia de actuar también sobre otros de sus elementos, como inversión, gasto, importaciones, exportaciones.

Sin embargo, como en todo proyecto, antes de llegar al “punto de equilibrio”, su dueño debe estar listo para enfrentar restricciones e incluso sacrificios iniciales, lo que en una visión macro como ésta debe comprender diferentes temas, incluyendo pactos fiscales que no agobien la generación del empleo. Sobre este último tema es importante que en su concepción participen los diferentes agentes involucrados, tanto en el campo político como en el económico y social, para garantizar que esos pactos sean concebidos e implementados como medios para el desarrollo, especialmente para impactar en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; pactos que generen un incremento sostenido de la productividad, y reduzcan y racionalicen el endeudamiento externo al que recurren los Estados al no contar con suficientes recursos para la inversión pública.

En lo que respecta al combate a la inequidad, es fundamental no solo establecer cla-

ras políticas de protección social para las poblaciones actualmente marginadas. El Estado debe velar para que la familia de todo trabajador tenga acceso como mínimo a una vivienda digna, servicios efectivos, acceso a un sistema educativo y de salud de calidad, y una jubilación honrosa y segura. Debe asimismo atender especialmente a las poblaciones más vulnerables (niños y ancianos abandonados, personas con capacidades especiales, etc.), en riesgo social (familias de emigrados) o con requerimientos de reconversión conductual (expandilleros, reos, drogadictos, etc.). Paralelamente, debe incrementarse la responsabilidad fiscal de toda la población, especialmente en forma progresiva; así como el combate a la evasión, elusión y contrabando. El Gráfico 5 presenta estimaciones porcentuales de la evasión fiscal en la región en 2005, observándose que son significativas, por lo que los gobiernos no cuentan con el suficiente respaldo para emprender las obras colectivas necesarias para la totalidad de la población.

Gráfico 5
Evasión fiscal estimada en Centroamérica (2005)



Fuente: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEF).

Por otra parte, en el Cuadro 13 se observa que, a diferencia del mundo desarrollado, en Centroamérica son modestos los ingresos de los gobiernos, al medirlos como porcentaje del PIB. Asimismo, la contribución de los impuestos al PIB también son sensiblemente inferiores en Centroamérica con relación a los países desarrollados.

El Cuadro 14 muestra, además, que la composición del ingreso de los gobiernos en los países desarrollados tiene una estructura que depende porcentualmente menos que

en Centroamérica del impuesto a los bienes y servicios; descansa, en cambio, más en impuestos a los ingresos y ganancias, por un lado, y de las contribuciones sociales, por el otro, las que son porcentualmente más reducidas en la mayor parte de países centroamericanos.

Como se afirmó al principio de este apartado, una política de desarrollo no puede centrarse únicamente en aspectos económicos. Es importante también fortalecer el capital social, o lo que podría llamarse propiciar

Cuadro 13
Ingreso de los gobiernos (excluyendo donaciones) (2003)

País	Ingresos como % del PIB	Impuestos como % del PIB
Costa Rica	23	13.3
El Salvador	15	10.3
Guatemala	11	10.2
Nicaragua	21	13.2
Dinamarca	35	29.0
Finlandia	39	21.8
Holanda	41	21.8
Luxemburgo	41	24.6
Noruega	47	26.8
Reino Unido	36	24.5
Suecia	38	23.2

Fuente: Banco Mundial, Base de Datos de Indicadores de Desarrollo.

Cuadro 14
Composición del ingreso de algunos gobiernos (2003)

País	Ingresos como porcentaje del ingreso total						Total	Ingreso como % del PIB, excluyendo deudas
	Donaciones y otros ingresos	Impuestos a bienes y servicios	Impuestos a los ingresos y ganancias	Impuesto al comercio internacional	Otros impuestos	Contribuciones sociales		
Costa Rica	8	38	15	5	2	32	100	23
El Salvador	13	42	21	8	1	15	100	15
Guatemala	4	56	26	11	1	2	100	11
Nicaragua	21	43	16	4	0	16	100	21
Austria	6	25	25	0	4	40	100	38
Holanda	7	28	24	1	3	37	100	41
Luxemburgo	7	29	30	—	4	30	100	41
Reino Unido	4	32	36	—	6	22	100	36

Fuente: Banco Mundial, Base de Datos de Indicadores de Desarrollo.

una cultura de paz²⁸. Dentro de esto se requiere, en primer lugar, establecer e interiorizar normas de comportamiento cívico en toda la población, que vayan desde la internacionalización cultural del cuidado de los espacios colectivos (calles, parques, plazas, playas, bosques, etc.) hasta el pago transparente de los impuestos por todos los miembros de la sociedad. En segundo lugar, es necesario incrementar la confianza entre los actores sociales, procurando que conjuntamente establezcan planes estratégicos de desarrollo

con visión de Estado, incluyendo un pacto en el que todos los sectores acepten sacrificios a corto plazo, para que también todos puedan beneficiarse de una sociedad más próspera y democrática a mediano y largo plazo. Y finalmente, se requiere aumentar el nivel de asociatividad y sinergias en la sociedad, incluyendo al voluntariado. Es fundamental el trabajo comunitario en tareas de beneficio colectivo, como por ejemplo: arborización, cuidado de mantos de agua, limpieza y pintura de los espacios comparti-

28. Putnam, R., *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, New Jersey: Princeton University Press, 1993.

dos, asociación de vecinos para enfrentar la delincuencia, etc.

Por otra parte, el desarrollo debe tener una concepción regional. Centroamérica es una región pequeña en el contexto mundial. El Cuadro 15 muestra que en conjunto sólo concentra 0.55% de la población mundial, 0.34% del terreno del planeta y 0.21% del PIB de todos los países. Si se mira cada país centroamericano, obviamente los porcentajes son aún más reducidos, con un significado aún más pobre en el contexto mundial.

Debe tenerse presente que las poblaciones totales de cada uno de los países centroamericanos son menores que las de varias metrópolis del mundo desarrollado. Además, la mayor parte de la población de éstas últimas tiene mayor capacidad de consumo que las de cada país centroamericano; por lo que, en las condiciones actuales, los países de la región no son prioridad en el marco de la actual globalización, ni individual ni colectivamente, por las condiciones de pobreza e inequidad en que vive la mayoría de su población.

Cuadro 15
Estimaciones de población, territorio y PIB centroamericano en el contexto mundial (2006)

País/ Región	Población (miles)		Territorio (km ²)		PIB (millones de dólares*)	
	Total	% del mundo	Total	% del mundo	Total	% del mundo
Belice	236	0.00	22,806	0.02	908	0.00
Costa Rica	3,674	0.06	60,660	0.03	19,340	0.04
El Salvador	5,839	0.09	20,720	0.01	16,520	0.04
Guatemala	12,336	0.19	108,430	0.07	27,580	0.06
Honduras	5,997	0.09	111,890	0.08	7,842	0.02
Nicaragua	4,717	0.07	120,254	0.08	5,030	0.01
Panamá	2,778	0.04	75,990	0.05	15,110	0.03
Centroamérica	35,577	0.55	510,750	0.34	92,330	0.21
Mundo	6,525,170	100.00	148,940,000	100.00	43,920,000	100.00

* Tasa oficial de cambio, 2006.

Fuentes: <http://www.geographic.org>, http://photius.com/wfb1999/rankings/population_0.html y http://photius.com/wfb1999/rankings/total_land_area_0.html.

Lo anterior motiva por lo menos dos pensamientos: la importancia de actuar como región y, por otra parte, la necesidad de que Centroamérica establezca un planeamiento estratégico para encontrar una vía al desarrollo socioeconómico²⁹, como lo han hecho otras naciones con escasez de territorio (Taiwán, Suiza, Holanda, Luxemburgo, Hong Kong, Bélgica y otras mostradas en el Cuadro 16), pero que han logrado impactar internacionalmente por muchos factores. Entre ellos se cuentan no solo determinar cómo incrementar su PIB, sino también cómo dis-

tribuirlo mejor, cómo mejorar la calidad de su recurso humano, capaz de dar valor agregado a su producción, y desarrollar amplias capas medias, que dinamicen la economía por su capacidad de consumo.

Al analizar el Cuadro 15 debe tenerse presente lo señalado en la primera sección de este artículo: si bien factores tradicionales como población, territorio y materias primas facilitan el desarrollo, en el mundo actual ellos han sido desplazados en los países que se han desarrollado, los que deben su cambio tanto a la utilización que hacen de las

29. Alexander Segovia presenta una serie de propuestas en este sentido. Ver Segovia, A., *Integración real y grupos de poder económico en América Central. Implicaciones para la democracia y el desarrollo de la región*, San José: Friedrich Ebert Stiftung, 2005, pp. 125-140.

tres “i” (innovación, información e investigación) como también al hecho de una mejor distribución del ingreso, que les ha permitido dar capacidad de consumo a grandes masas de su población. Centroamérica como región tiene una población más numerosa que la de varios países desarrollados, tal como puede observarse en el Cuadro 16. Sin embargo, la población de los segundos tiene una mayor capacidad de consumo, lo que la vuelve más importante que la centroamericana, comercialmente hablando³⁰.

Si en Centroamérica se redujeran los niveles de pobreza e inequidad³¹, aumentando la capacidad de consumo de su población, el tamaño de ésta la volvería comercialmente más atractiva que la de los países desarrollados señalados en el Cuadro 16. Naturalmente, en el mundo moderno esto no puede realizarse si Centroamérica no efectúa una inversión considerable en capitales humano y social, que permita dar valor agregado a su producción e incrementar el PIB de la región.

Cuadro 16
Estimaciones de población, territorio y PIB per cápita para varios países (2006)

País / región	Población (habitantes)	Territorio (km ²)	PIB per cápita (en dólares*)
Centroamérica	35,577,923	510,750	2,595
Belice	235,789	22,806	3,847
Costa Rica	3,674,490	60,660	5,264
El Salvador	5,839,079	20,720	2,829
Guatemala	12,335,580	108,430	2,236
Honduras	5,997,327	111,890	1,308
Nicaragua	4,717,132	120,254	1,066
Panamá	2,778,526	75,990	5,439
Canadá	31,006,349	9,093,507	22,400
Taiwán	22,113,250	32,260	16,500
Australia	18,783,551	7,617,930	21,200
Holanda	15,807,641	33,883	22,200
Bélgica	10,182,034	30,278	23,400
Suecia	8,911,296	410,934	19,700
Austria	8,139,299	82,444	22,100
Suiza	7,275,467	39,770	26,400
Hong Kong	6,847,125	1,042	25,100
Dinamarca	5,356,845	42,394	23,300
Finlandia	5,158,372	305,470	20,100
Noruega	4,438,547	307,860	24,700
Nueva Zelanda	3,662,265	268,670	17,000
Irlanda	3,632,944	68,890	18,600
Singapur	3,531,600	682.70	26,300
Luxemburgo	429,080	2,586	32,700
Mónaco	32,149	1.95	25,000
Liechtenstein	32,057	160	23,000
Gibraltar	29,165	6.50	17,500

* Tasa oficial de cambio, 2006.

Fuentes: <http://www.geographic.org>, http://photius.com/wfb1999/rankings/population_0.html y http://photius.com/wfb1999/rankings/total_land_area_0.html.

30. Exceptuando Canadá y Australia, los demás países desarrollados del Cuadro 16 tienen además menor extensión geográfica que Centroamérica. Sin embargo, como se vio en la primera sección de este trabajo, ese elemento ya no es importante en el mundo actual; como tampoco lo es el volumen de su población, excepto al vincularlo con su poder de compra. Por otra parte, por su crecimiento en las tres “i”, el PIB per cápita en esos países desarrollados es considerablemente superior al de los países centroamericanos.
31. Ver Cuadros 4, 5 y 6.

Si bien las implicaciones que tienen los temas acá tratados conducen actualmente al terreno de decisiones nacionales, deben considerarse por lo menos tres aspectos en los que la globalización actual obliga a los países centroamericanos a actuar como región. En primer lugar, como ya se mencionó, la globalización prioriza la importancia del mercado y se orienta no tanto a conquistar territorios o países, como lo hacía en el pasado, sino que más bien a ganar mercados. Sin embargo, la población de cada país centroamericano compone un mercado muy pequeño para los actuales volúmenes de comercio global, por lo que el resto del mundo ve a Centroamérica como región. Centroamérica debe comprender tal mensaje. En segundo lugar, la actual condición de pobreza e inequidad en Centroamérica es un limitante a la potencialidad de un mercado de casi 40 millones de personas, que por su número sería comercialmente importante a nivel mundial, como se vio en el Cuadro 16. Ese mercado sólo puede desarrollar su potencialidad si se da a esa población una mayor capacidad de consumo, incrementada no por condiciones artificiales como las remesas familiares —que sólo facilitan un consumo para sobrevivir—, sino que sea generada endógenamente por la producción de bienes y servicios.

En consecuencia, pobreza e inequidad son actualmente males públicos regionales, y su combate debe concebirse como un bien público de carácter regional. De lo contrario, si hipotéticamente sólo uno o algunos de los países centroamericanos se desarrollaran, pero otros no lo lograrán, esto tendría como mínimo dos consecuencias: por un lado, esos mercados nacionales individuales que hipotéticamente se habrían desarrollado tendrían volúmenes modestos, poco relevantes para la globalización actual³²; y, por otro, la población de los países vecinos que habrían quedado subdesarrollados tendería a migrar hacia el o los países

centroamericanos que se habrían desarrollado, generándoles un elemento suplementario a considerar para mantener su crecimiento.

Por tales razones, es importante que el esfuerzo de combatir los dos males apuntados sea enfrentado con óptica regional, creando los mecanismos que permitan que todos los países centroamericanos avancen simultáneamente. En el caso de los países europeos, ese balance fue buscado por medio de un fondo de compensación social, tratando de reducir las diferencias en el desarrollo entre sus países. Centroamérica tendrá que buscar su vía más idónea, utilizando o adaptando experiencias como la indicada. Por lo tanto, el esfuerzo a realizar requiere de una concertación tanto regional como nacional. Regionalmente, por las razones recién mencionadas. Nacionalmente, para que los actores no solo comprendan que es un esfuerzo en el que todos van a ganar, sino también para que todos acepten sacrificarse en el corto plazo para beneficiarse a mediano y largo plazo. Y en la búsqueda del paraíso terrenal, como en el celestial, es importante tener presente el precepto bíblico: “Al que le he dado mucho, se le exigirá mucho; y cuanto más se le haya confiado, tanto más se le pedirán cuentas”³³.

4. Reflexiones finales

En la articulación de los cinco puntos planteados en la sección anterior, es importante tener presente los siguientes elementos. (a) Como fue señalado desde las primeras páginas, este artículo asume las tendencias del mundo actual, incluyendo las de su pensamiento, que entroniza al mercado y el consumo —olvidando que se trata de personas, con la complejidad de los requerimientos de un ser humano—. Sin embargo, aun adoptando dicho pensamiento, en estas páginas se trata de demostrar que las condiciones de pobreza e inequidad en Centroamérica no

32. En los Cuadros 15 y 16 puede verse la limitada importancia cuantitativa de las poblaciones nacionales centroamericanas en el contexto mundial.

33. Lucas, 12:47.

convienen a nadie, pues ambos obstáculos impiden el crecimiento de la región y dificultan desarrollar elementos clave para el referido pensamiento, como son la productividad/competitividad, el ahorro y la inversión.

(b) A lo largo de estas páginas, los tres elementos clave mencionados fueron analizados por separado sólo por facilidad de la exposición, pero ellos están interrelacionados. Por ejemplo, si bien la generación de mayores niveles de consumo contribuye a dinamizar la economía, también lo hace el otro lado de la moneda: el ahorro. Lo importante es comprender que los grandes obstáculos para el desarrollo regional son la pobreza e inequidad, que tienen como resultado una baja capacidad de consumo, impiden además el ahorro y no contribuyen a generar un clima propicio para la inversión. Además, su no combate produce escasa inversión en capitales humano y social, prolongando una baja productividad y competitividad de la fuerza de trabajo.

(c) Debe tenerse presente que en la búsqueda del desarrollo deben considerarse costos poco visualizados actualmente en las cuentas nacionales, las cuales se restringen a lo puramente económico. No se toman en consideración asuntos importantes para la sostenibilidad del desarrollo, como el uso de energía y de otros recursos renovables y no renovables.

(d) Si para la mayor parte de la población centroamericana actual las necesidades son urgentes y básicas, en la búsqueda del

desarrollo no debe perderse de vista que los logros de la humanidad van más allá de lo económico, como señaló un connotado economista:

¿Cómo crece el PIB? Si, en términos generales, su escala y contenido son impuestos por los productores, un buen desempeño dependerá de la producción de objetos materiales y servicios. Lo que cuenta no es la educación, la literatura o el arte, sino la producción de automóviles, incluidos los SUV³⁴: he aquí la moderna medida del éxito económico y social.

Los logros artísticos, literarios, religiosos y científicos que constituyen lo mejor del pasado humano surgieron en sociedades en las que tales avances eran la medida del éxito. El arte de Florencia, la maravillosa creación que es la ciudad de Venecia, las obras de William Shakespeare, Richard Wagner o Charles Darwin, surgieron en comunidades con un PIB muy bajo. Fue una suerte que se tratara de sociedades libres de las limitaciones impuestas por el marketing y la respuesta pública dirigida. Hoy sólo podemos hallar indicadores del desarrollo humano más convincentes que el dinero en aquellos ámbitos protegidos de la cultura, el arte, la educación y la ciencia.

No se trata de apelar aquí a absolutos. Es un hecho que cultivamos y celebramos las artes y las ciencias y sus contribuciones a la sociedad y a aquello que pensamos es valioso y digno de ser disfrutado en la vida. Medir el progreso social casi exclusivamente por el aumento en el PIB, esto es, por el volumen de la producción influida por el productor, es un fraude, y no es pequeño.³⁵

34. Abreviatura de *sport utility vehicle*: vehículo todoterreno pesado y de grandes dimensiones, que suele consumir enormes cantidades de combustible. [Nota de los traductores.]

35. Galbraith, J. K., *La economía del fraude inocente. La verdad de nuestro tiempo*, Barcelona: Editorial Crítica, 2004, pp. 33 y 34.